

ESTO NO SE ME DA

Adolfo Palacios (S)

Ya veis que hago caso, pero la política educativa no se me da. Hubo manifestaciones por las reválidas... y tenían razón, pero siempre se han hecho cosas en este país que han perjudicado la enseñanza y solo cuando gobierna la derecha se ven equivocadas. Durante años y años pusimos notas de *Progresamente* y *Necesita mejorar* (por poner un ejemplo) sin que nadie supiera el rendimiento exacto ni en relación a los demás, y nadie lo vio digno de denuncia. Ni el trasvase de los chavales de 12 años al Instituto, ni los presuntos centros y enseñanzas *bilingües*...

Estoy tan descontento por cómo se hacen las cosas en los colegios – no por culpa de leyes y ministros, sino del personal – que casi pienso que daría igual dictadura que democracia, con tal que la gente cumpliera y tuviera cierto sentido del sacrificio. Por eso no hago mucho caso del tema. Las leyes mejoran unos aspectos y

empeoran otros, y es muy fácil reclamar dinero y disminuir ratios, como si el dinero no saliera de los impuestos al obrero ni lo fueran a pagar nuestros hijos y nietos. Ya sé que los poderosos son los primeros en dilapidar y estar corrompidos; pero eso no quita para mirar por las arcas públicas. Mucho ha sido mera apariencia de progreso y casi somos del Tercer Mundo, aunque no se reconozca. Devolví la parte de la paga extra que nos pagaron y dije a la directora general que aún no estábamos para alegrías y que no trataran de congraciarse con el personal. Se quedó asombrada. ¿No dicen que se le da demasiada importancia al dinero? Yo creo que aún tiene más.

Si se trata de luchar por los alumnos concretos y darles cariño y competencia, bien. Para críticas políticas estoy demasiado ocupado. Mi I Care [me importa todo] no es como el de Milani; me parezco más a Tagore que a Gandhi.

VIEJO VICIO MINISTERIAL DE MARCAR LA ESQUINA

José Luis Veredas (SA)

Soy profe del Centro de FP Lorenzo Milani (Cabrerizos-Salamanca). Desde que se abrió en 1981 nos dedicamos a FP de la familia Agraria. Yo llevo desde el 87.

Prefiero no centrarme en mi quehacer diario, sino más bien dar un pequeño repaso a las leyes orgánicas de educación en la democracia. Y, si acaso al final, algo parecido a unas conclusiones.

En 1985 la LODE supuso para el centro el concierto educativo, a cambio de cierto control por parte de los Consejos Escolares. Estabilidad para el centro y para el profesorado. Para mí no supuso nada, aún no daba clases. Para las clases ningún cambio, nada de nada; se siguió con FP I y FP II y con la llegada muy mayoritaria de alumnos suspensos en EGB que no podían hacer Bachillerato.

En 1990 la LOGSE. Cambio importantísimo para todos. Tardó unos

cuantos años en llegar a implantarse en FP. Para el centro supuso la elección de sus Ciclos Formativos, cambio de instalaciones, tipo de alumnado (ahora ya con la EGB aprobada)... Prácticamente todo patas arriba. La faceta compensatoria de la FP se centró especialmente en los Programas de Garantía Social. Para el profesorado, mucha y urgente formación y adaptación. Para la enseñanza, fuera las enseñanzas generalistas para centrarse exclusivamente en lo técnico-profesional. ¡Menudos años de trajín y cambios!

En 1995 la LOPEG. Nada. ¡Pero nada de nada!

En 2002 la LOCE. Nada. ¡Pero nada de nada!

En 2002 también, la Ley Orgánica de las Cualificaciones y de Formación Profesional. Trae consigo la revisión paulatina de cada Ciclo Formativo; alguna tensión

H
a
c
e
n

c
a
s
o

organizativa en el Centro y el profesorado. Pero poco más. Prácticamente nada de nada.

En 2006 la LOE. Nada. ¡Pero nada de nada!

En 2009, ya no me acuerdo en base a qué ley, se cambian los Programas de Garantía Social (PGS) por los Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI). Es decir nada. ¡Pero nada de nada!

En 2013 la LOMCE. Por primera vez empieza por la FP. Desde el primer año los PCPI son sustituidos por la FP Básica, que supone pasar de un año a dos. Gran tensión para el Centro por si implantarla o no. Aún no se puede decir mucho si el cambio es un acierto o una metedura de pata. Por lo demás, nada de nada.

Conclusión 1ª. Las leyes educativas prácticamente nunca llegan a implantarse en la FP, mueren antes. Si alguna se acerca, ya se encargan las Comunidades Autónomas de que nada cambie. Por ejemplo, desde la LOCE (creo recordar) en todas las leyes se habla de un curso puente entre Ciclo Formativo de Grado Medio a Grado Superior... Ya se encarga Castilla y León de olvidarse de ponerlo en marcha. La LOMCE dice que los de Grado Medio pueden pasar directamente a Grado Superior (hasta ahora necesitan aprobar una prueba de acceso); no pone fecha en el calendario, luego se entiende que empieza con la LOMCE; pues los de la Autonomía entienden que eso es nunca, jamás de los jamases y no lo veremos.

Conclusión 2ª. Cuando hay jaleo político, patada a los de la FP. Por ejemplo, ahora están enzarzados con el retraso o eliminación de la prueba final de la ESO para obtener el título.

Los alumnos actuales de FP Básica acabarán el próximo año sus estudios y, al terminar, se han de presentar al examen final de la ESO; si lo aprueban, obtienen su Graduado. ¿Alguien ha oído a algún Consejero, Ministro, tertuliano, opinador... acordarse de las consecuencias para estos alumnos? ¡Uy, qué olvido más tonto! No lo esperen. Y no pasa nada, los de FP ya estamos acostumbrados a no existir (ciertamente exagero, todo programa político de cualquier partido incluye lo de "la dignificación de la FP"; es fruto del cortapega del maquetaador del programa electoral, lo mantiene de una convocatoria para otra).

Conclusión final. En todos estos años, desde la Ley General de Educación del 70 hasta ahora, sólo ha habido una verdadera reforma educativa, la LOGSE. El resto son pequeñas modificaciones. ¿Por qué tanta ley entonces? Sencillamente porque los Ministros de Educación, como les pasa a los chuchos en la calle, tienen la necesidad imperiosa de dejar su meadilla para marcar la esquina, de lo contrario no quedan tranquilos.



PERDIDOS CON LA LOMCE

Luisa Mellado (SA)

Había una vez... un colegio, como otros muchos, donde cada día a las 9 de la mañana comenzaba el griterío de chiquillos que llenos de energía caminaban hacia sus aulas para comenzar la jornada escolar.

Cada uno trae en su mochila el trabajo del día y, en su corazón, lo que la vida le haya deparado la noche antes o la madrugada de hoy.

Los deberes y las emociones de cada niño llenan las aulas todas las mañanas y el profesor con una mirada intuye rápidamente que algo hay detrás de unos ojos tristes. Más tarde habrá ocasión de averiguar por qué esta mañana Pascual no trabaja y está despistado, o por qué llora Daniela sin consuelo, o por qué se pelean Arturo y Juan...

La clase tiene que comenzar, hay mucho trabajo, tenemos que aprender la letra R, leer,